RECUERDO

DEL

MES DE JESUS

PRACTICADO EN LA

Iglesia de Nuestra Señora de los Angeles

EN EL ULTIMO AÑO

DEL SIGLO XIX.

León, Junio de 1900

BT306
.39
R4
c.1

ADALUPANA DE CAMILO SEGURA.

663

BT306
.39
R4
c.1

663

1080025922

Gloria, Amor y Reparacion

EN LAS

POSTRIMERIAS DEL SIGLO XIX

AL

Sacratísimo Corazón de Jesús

VICTIMA DE CARIDAD,

Fuente Perenne

DE LOS SACRAMENTOS DE LA IGLESIA,

Manantial de las más puras delicias

PARA LAS ALMAS JUSTAS,

Abismo de Infinita Misericordia

PARA LOS PECADORES,

UNICA ARCA DE SALVACION

PARA LA SOCIEDAD,

Ultimo esfuerzo del Amor Divino

PARA AVIVAR LA CARIDAD DE LOS HOMBRES

ENTIVIADA EN LA VEJEZ DEL MUNDO.

BT-3068
.39
R4

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

126663

JESUCRISTO Y EL SIGLO.

Vacilante Tomás de que á la vida
Su Maestro Jesús hubiera vuelto,
A sus hermanos, con la fé perdida,
Se atreve al fin á protestar resuelto:

«Si sus llagas no viere con mis ojos,
Si mi mano no meto en su costado,
A sus pies no caerá mi alma de hinojos,
No lo creeré jamás resucitado.»

Generoso Jesús y compasivo
A Tomás se aparece en cierto día,
Y amoroso le dice: «creeme vivo,
No sigas más en tu tenaz porfía.

Mira mis llagas, mi costado abierto,
Dá acá tu mano, métela en mi herida,
Que en ella encontrará seguro puerto
En furioso huracán tu fé perdida.»

Acércase Tomás ya confundido
Por la fuerza de tantas maravillas;
Del pecho de Jesús siente el latido,
Y adorando á su Dios cae de rodillas.

***

Cual Tomás este siglo en su demencia
Sin la luz de la fé, sin esperanza,

Alucinado por su vana ciencia
No cree que exista lo que á ver no alcanza.

De tanta ceguedad se compadece
Jesús, y como esfuerzo soberano
Su Corazón divino al mundo ofrece
Pidiendo en cambio el corazón humano.

¡Oh si este siglo conocer quisiera
Del amor de Jesús las maravillas,
Y, llegando al final de su carrera,
Ante Cristo cayera de rodillas!

Eugenio Olaez.

LEON, JUNIO 22 DE 1900.

CONSAGRACION.

Dulcísimo Jesús, desde hoy resuelvo entregarme á Tí. Tú me has criado, Tú me has redimido. Tú tienes todos los tesoros de la gracia que pueden darme tu posesión temporal y eterna. Tuyo quiero ser, á Tí confío cuanto soy y cuanto tengo: dispon de ello de suerte que me sirva para unirme á Tí de manera irrevocable. Amén.

JESUS Y EL ALMA.

JESUS.

TU amor he deseado con tal celo
Que nomás porque me ames te he creado,
Y tal ha sido de tu amor mi anhelo
Que á mandarte que me ames he llegado.

EL ALMA.

Es muy cierto, Señor, más me he desviado
De tu amor por amar á las criaturas,
Aunque en justo castigo no he encontrado
Mas que penas, y engaños y amarguras.

JESUS.

Míralo bien: á fin de que me quieras
Todo lo que en el mundo te rodea
Te dice sin cesar de mil maneras
Cuanto mi corazón tu amor desea.

No solo de este mundo los primores
Te invitan á mi amor; aun el castigo
O los dulces consuelos son favores
Con que llamo á tus puertas como amigo.

Para ligarte á mí también he hecho
Que no puedas hallar dicha cumplida,
Que nada llenar pueda tu pecho
Si no es mi amor, tu verdadera vida.

EL ALMA.

Lo recuerdo muy bien: he comprendido,
Sobre todo de mi alma en los dolores,

Que todo bien del hombre es bien perdido
Si no tiene por centro tus amores.

JESUS.

Yo me enfermé para que tú sanaras;
Bálsamo para tí son mis heridas:
Yo padecí para que tú gozaras,
Y aun así no me quieres..... y me olvidas!

¿Cuántas veces mis llagas han curado
Tus penas y dolores? ¿Cuántas veces
Soláz en mis afrentas has hallado
Del inconstante mundo en los reveses?

¿No es acaso mi sangre tu bebida?
¿No te he dado mi carne en alimento?
¿No es de mi pecho la profunda herida
Tu morada de paz y de contento?

EL ALMA.

Me confundes, Señor, pero ¿qué quieres
Si tengo el corazón duro y estrecho?
Si me exiges amor ¿porqué no hieres
Con dardos de tu amor mi pobre pecho?

JESUS.

Está en tu mano que mi anhelo llenes,
Puedes amarme como yo lo ansío:
Si no te basta el corazón que tienes
Dame tu corazón y toma el mío.

LEON, JULIO DE 1900.

O. E. A.

12